

EL CONVENTO FRANCISCANO DE SAN ANTONIO DE PADUA EN MONTIJO (1728-1967)

MANUEL GARCÍA CIENFUEGOS
Cronista oficial de Montijo y Lobón

Fue el IV conde de Montijo (Badajoz), don Cristóbal Portocarrero y Guzmán de Luna (1638-1704), devoto de San Francisco de Asís y bienhechor de los franciscanos, quien se afanó en trocar, a finales del s. XVII, el beaterio de Nuestra Señora de los Remedios, que vivía según la Regla de la Tercera Orden del Seráfica Padre San Francisco, en un monasterio de la Orden de santa Clara¹. Proceso que culminó el 7 de octubre de 1704 con la erección del monasterio bajo el nombre de Santo Cristo del Pasma².



Montijo. Fachada de la ermita de san Antonio

LOS COMIENZOS

Su hijo, Cristóbal Gregorio Portocarrero y Funes de Villalpando (1693-1763)³, V conde Montijo, continuó similares desvelos y afanes que su padre por el carisma franciscano. Así surge el convento y casa enfermería de Santo Antonio de Padua, con la finalidad de auxiliar en el socorro a las necesidades de los descalzos alcantarinos del convento de San Isidro de Lorianá⁴ y en la asistencia espiritual del convento de las

de Santa Clara de la villa⁵. Fundación que se vio acrecentada con el nacimiento del primogénito y heredero del conde, don Cristóbal Pedro Portocarrero y Córdoba, VI marqués de Valderrábanos, bautizado el 13 de marzo de 1728 en la madrileña iglesia de Santiago. Acontecimiento por el que el conde manifestó su amor a Dios, deseando ver el hospicio franciscano de la villa de Montijo transformado en convento, porque decía que la población de la villa, cada día más populosa, adolecía de alimento religioso⁶. Veinticinco años después, es el *Catastro del Marqués de la Ensenada* el que informa, en 1753, que el hospicio de Nuestro Padre San Francisco, observante, era asistido por cuatro religiosos, uno lego y tres sacerdotes con un donado⁷. Las noticias sobre los franciscanos en Montijo vuelven a aflorar con la presencia en la villa, durante varios meses de 1805 y 1806, de la VI condesa, doña María Francisca de Sales

1. A. ARÉVALO SÁNCHEZ, ofm: *Las clarisas de Montijo. Historia del Monasterio Santo Cristo del Pasma*. Cáceres 2007. p. 43.

2. Imagen que labró a mediados del s. XVI el escultor Juan de Juni, traída al convento hacia 1680 por el IV conde Montijo, procedente del oratorio de los marqueses de Valderrábanos en Valladolid

3. Fue embajador extraordinario en Londres, presidente del Consejo de Indias y mayordomo de la reina Isabel de Farnesio.

4. Fundado en 1551 por fray Alonso del Manzanete, levantado gracias al mecenazgo de don Juan Velázquez Dávila, señor de Lorianá. En él, san Pedro de Alcántara fue elegido Comisario general de los conventuales de vida reformada. Cf. "Místicos franciscanos españoles. Vida y escritos de San Pedro de Alcántara". Edición preparada por R. SANZ VALDIVIELSO, ofm, Madrid 1996. p. 95.

5. C. ARAYA IGLESIAS y G. GRAU LOBATO: "Monumentos históricos alcantarinos pacenses", en *Congreso san Pedro de Alcántara, hombre universal*. Guadalupe 1997. p. 576.

6. Varios fueron los montijanos seguidores de san Francisco de Asís, entre los que destacan, Francisco Barahona, Juan Gragera y Juan del Montijo. Cf. J.M. REYES ORTIZ DE TOVAR, ofm: *Partidos triunfantes de la Beturia Túrdule*. Madrid 1998, p. 80.

7. ARCHIVO MUNICIPAL DE MONTIJO (AMM). Catastro de Ensenada. Libro de Repuestas Generales. 28/III/1753. Pregunta XXXIX, fol. 27.

Portocarrero y López de Zúñiga, deserrada de la corte, en los que hizo algunas visitas al convento-hospicio, del que era asiduo a sus tertulias en su casa palacio el religioso franciscano observante, Antonio Calvo⁸.

ENFRENTAMIENTO BÉLICO Y DESAMORTIZACIÓN

Tras la marcha de la condesa a Logroño, ciudad en la que encontró la muerte el 18 de abril de 1808, a pocos días del levantamiento del 2 de mayo y, por consiguiente, ante los sucesos desencadenados; los alcaldes ordinarios y los individuos que componían el Consistorio Municipal, en presencia del vecindario, juraban en el templo parroquial de san Pedro Apóstol fidelidad a Fernando VII. El cura párroco, don Gonzalo Vélez de Guevara, desde el púlpito, enardeció el ánimo a los feligreses y los conminó a defender la patria, la religión y la monarquía que había sido usurpada por los franceses, viéndose acompañado por las autoridades, clero y comunidad de franciscanos del convento hospicio, terminando el acto con un *Te Deum*⁹. La actitud del paisanaje era en unos con ímpetu y firmeza por sus convicciones para salvar a la patria, en otros de manera más diluida por sus conductas afrancesadas.

La villa de Montijo no fue ajena al conflicto desatado, pues el 17 de septiembre de 1811, entre el caserío, camino de La Roca y la ermita de san Gregorio, se enfrentaron el X de Húsares y el XXVII de Cazadores de Arenberg, que se encontraban situados en las orillas del Guadiana, y las tropas del Regimiento de Cazadores del V Ejército español que mandaba el coronel Juan Espino. Las pérdidas

españolas fueron notables¹⁰. Como señala el franciscano Alfonso María Muñiz, tras el enfrentamiento bélico de 1808, el impacto producido en el convento de San Antonio: «se hizo de limosnas que dieron los devotos de san Antonio, siendo presidente fray Alonso Calvo»¹¹. La borrasca desamortizadora de Mendizábal trajo la exclaustación de los religiosos, aunque no se perdió la devoción al santo paduano, imagen del siglo XVII, de mérito artístico¹², que continúa presidiendo el retablo de la capilla. Hay algunos vestigios procedentes del convento que perduran en la parroquia de san Pedro, entre los que se encuentran las imágenes de san Francisco y san Antonio, junto con dos tablas que efigian a san Francisco y santo Domingo, con el escudo de ambas órdenes, en el retablo que preside Nuestra Señora del Rosario, junto con el Niño Jesús del Dulce Nombre¹³.

Las noticias regresan en agosto de 1862 por medio de una ordenanza municipal en el que regula dónde debe colocarse el ganado en la Feria y Fiestas Patronales: «Que el caballar, mular y asnal se coloque en la Alameda de estos propios y ejido contiguo a la misma, o sea, entre ésta y la cerca llamada de san Antonio»¹⁴. En 1870, la casita-hospicio de san Antonio estaba habitada por el sastre Pedro Oliva; que al fallecer fueron las hermanas Olaya y Josefa Carretero, de edad avanzada y muy pobres, las que la ocupan como santeras de la capilla de san Antonio¹⁵.

LA MAYORDOMÍA DE LA FAMILIA THOMAS

A pesar de los tiempos de revoluciones y contrarrevoluciones que fannaron en la centuria del XIX, fue con la Restauración, en 1880, la fecha en



Altar mayor de la ermita con la imagen del Santo (s. XVIII)

8. P. DEMERSON: *María Francisca de Sales Portocarrero, condesa de Montijo. Una figura de la Ilustración*. Madrid 1975, p. 330.

9. AMM. 29/VI/1808. Legajo 4, Carpeta 85.

10. M.A. MELÓN JIMÉNEZ: "Guerra y frontera. Badajoz y sus inmediaciones durante la invasión napoleónica (1808-1812), en *Actas VIII Jornadas de Historia de Montijo*". Montijo 2010, p. 32.

11. Documentación (apuntes mecanografiados) que me fue donada por este franciscano que cantó su primera misa en Guadalupe el 23/V/1956.

12. H. ÁMEZ PRIETO, ofm: *La provincia de San Gabriel de la descalcez franciscana extremeña*. Madrid 1999, p. 486.

13. Atribuido a Felipe de Ribas, hacia 1650. Cf. R. RAMOS SOSA. *Actas del Coloquio Internacional el Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII*. Sevilla 2010, p. 327.

14. AMM. Registro Actas de Sesiones (1859-1862). 17/VIII/1862, ff. 241 vto.-242.

la que la familia Thomas Carbonell —que fraguaban en sus inicios la actividad de la industria del corcho, descarnando los alcornoques de San José de Morante y la Muela para la industria taponera— quien se hizo cargo de la mayordomía de san Antonio¹⁶. Cuando fenecía el siglo, en 1894, la crónica recoge que en ese año comenzaron a celebrarse con esplendor la novena y fiesta del *Ramo* de san Antonio (puja de los donativos)¹⁷. La nueva mayordomía reforma la capilla, siendo don Ruperto Thomas García¹⁸ el que lleva a cabo mejoras en la casa y en la huerta, fomentando la devoción al santo paduano¹⁹.

En el silencio de sembrados, encinas y caminos de las dehesas de la familia Thomas se proclamaba *Paz y Bien*. Sus propietarios daban gracias con el saludo de sus caridades. Después, junto a la capilla, en 1943 entregaron a los franciscanos, casa para vivir y huerta para trabajar. Teresa, Josefa, Ruperto, Joaquín, Trinidad, Petra y Juan, abrieron bienes y hacienda a los hijos de san Francisco, para que éstos asistieran espiritualmente a la población e impartieran formación religiosa y cultural para el pueblo²⁰. Tiempos en los que un ejemplar trabajador de la familia, Francisco Antolín, ministro de los terciarios montijanos y devoto de Santa María de Guadalupe, fue el promotor de peregrinaciones durante tres décadas al santuario de las Villuercas²¹. La entrega de la capilla se refrendó en un documento firmado por don Juan Pérez Amaya, cura párroco y arcipreste



Imagen de la Virgen de Guadalupe que se venera en la ermita

de Montijo, en virtud de la delegación otorgada por el obispo de la diócesis de Badajoz, y el R.P. Martín Aranguren Urrejola (1878-1961), designado para ello por el padre provincial. Fue inaugurada el 1 de febrero de 1943, asistiendo el obispo, don José María Alcaraz y Alenda (1877-1971) que ofició de pontifical, predicando don José Solana; asistiendo el padre provincial, Francisco Solano Zuloaga Goicuría (1890-1972), el primer presidente del convento-residencia, P.

15. T.A. LÓPEZ LÓPEZ: "La residencia hospicio de San Antonio". en Actas III Jornadas de Historia de Montijo, Badajoz 1999, p. 27.

16. La generosidad de esta familia para con la Iglesia la había manifestado años antes doña Teresa Olalla García, entregando un donativo para un resplandor de plata, labrado en un obrador cordobés para la Virgen de Barbaño, Patrona de Montijo, que importó 4.600 reales. Cf. *Libro de cuentas Hermandad de Nuestra Señora de Barbaño* (1871-1991).

17. A.M. MUÑOZ, ofm: "Residencia de San Antonio en Montijo", en *El Monasterio de Guadalupe 483-485* (julio-septiembre 1956) 242. Tres años después el ministro general de los franciscanos, R.P. Luis de Parma concedió la erección de la Pía Unión de San Antonio, que estableció luego el R.P. Bernardino Puig i Sala, ofm.

18. Fue mayordomo de la Hermandad de Barbaño, Patrona de Montijo, en el período 1917-1927. Siguiendo en este cargo doña Josefa, doña Trinidad y doña Petra desde 1927 hasta 2003.

19. AMEZ: *La provincia de San Gabriel...*, p. 486.

20. La casa y huerta fue entregada mediante escritura de donación por doña Petra Thomas Thomas, el 16/V/1942, ante el notario don Rogelio Caballero, en cumplimiento del testamento de su abuela doña Josefa de Thomas García, fervorosa terciaria franciscana.

21. A. ARÉVALO SÁNCHEZ, ofm: *Guadalupe, siglo XX. El primer siglo franciscano*. Sevilla 2004, p. 297.

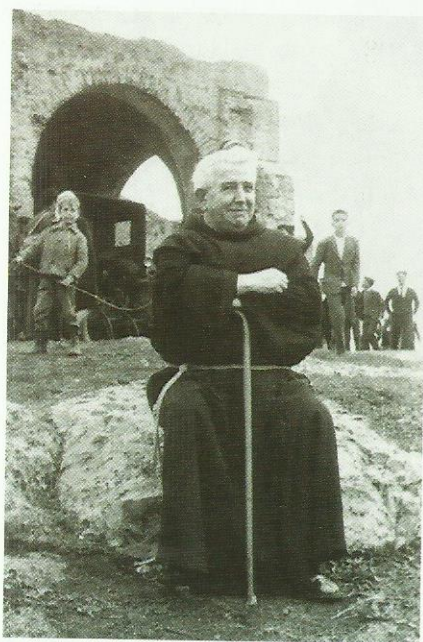
Aranguren, y los primeros miembros de la comunidad: P. Plácido Pérez de San Román (1874-1949), P. Antonio Barrado Martín (1918-1973), fray Carmelo Díaz y fray Serafín Bartolo Coello (1879-1960)²².

CONVENTO-RESIDENCIA

Progresivamente se fue amueblando el convento. Se abrieron las Escuelas de San Antonio, uno de los principales fines de la fundación, de las que fue su primer director el P. Antonio Barrado Martín. Se matricularon veinticinco chicos que al finalizar el curso llegaron a treinta y cin-



Una peregrinación de montijanos a Guadalupe guiada por Francisco Antolíñ



P. Alejandro Lecuona Pérez (1909-1971)

co. Se trasladó la V.O.T. desde su sede en el convento de clarisas franciscanas a la capilla de san Antonio²³, gracias al celo y entusiasmo del P. Plácido Pérez de San Román, que fundó y fue el primer director de la Juventud Antoniana, teniendo sede en san Antonio la Sección de la Adoración Nocturna que residía en la parroquia de san Pedro.

Gracias a la producción de la huerta del convento y la competencia para ello del P. Rufino Estarrona Sáenz (1902-1956), san Antonio se convirtió en centro de suministro de garbanzos para los conventos de Loreto, san Buenaventura, san Antonio de Cáceres y Guadalupe. Se adquieren las imágenes de san Francisco, san Diego de Alcalá y san Pascual Bailón²⁴. El período 1950-1956 refleja una intensidad pastoral, formativa, cultural y festiva, siendo presidente el P. Claudio López Gómez (1905-1972)²⁵, procesionando las imágenes de san Francisco y la Inmaculada, el dogma de la Asunción de la Virgen, las Jornaditas, el coro, la Cabalgata de Reyes, ejercicios espirituales y sabatina guadalupense. Construcción de la capilla dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe²⁶, con una galería con

22. Para dar más realce, vinieron de Fuente del Maestre el Guardián, Rector y vicerrector del colegio y el director de la *schola cantorum* con un grupo de seráficos. Cf. *Homenaje a la seráfica Provincia de Andalucía... (1881-1956)*, p. 90.

23. Fundada el 11/III/1888, bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús. Firma el certificado de su fundación don Santiago Delgado, párroco de san Pedro Apóstol, con la autorización del R.P. Joaquín de Llevamoras, Provincial de los Capuchinos de España y con licencia del Obispo de Badajoz, don Fernando Ramírez Vázquez. La Orden Tercera Franciscana contaba con treinta y tres componentes siendo doña Sinforsosa Piñero, la hermana ministra. Documentación facilitada por la que fuera ministra, doña Amalia Torres Cabezas.

24. La primera y última imagen fueron costeadas por doña Presentación Núñez, ministra de la V.O.T. y don Antonio Gómez-Bravo, que la regaló a la Adoración Nocturna. Imágenes que en la actualidad están en el retablo que preside la capilla.

25. Párroco en Guadalupe (1941-1947), con una calle dedicada a su nombre, paralela a la calle Sevilla. Pasó por los conventos de Cádiz, Puente Genil, Montijo, Guadalupe, Fuente Obejuna y Loreto.

26. Cf. ARÉVALO, *Guadalupe, siglo XX...*, p. 326. Bendecida el 22/VIII/1953, ceremonia a la que asistieron la comunidad de los hermanos Maristas de Badajoz. La imagen fue adquirida por doña Trinidad Thomas y el maestro don José Calero. El 15/VIII/1955 la Virgen de Guadalupe salió por primera vez en procesión, presidiendo la Eucaristía don Manuel Santamaría Rabanal, beneficiado de la S.I. catedral de Badajoz.

27. Se invirtieron ciento cincuenta mil pesetas. Sobre el altar, en una hornacina de escayola en forma de concha y coronada por el jarrón de la Virgen está la imagen de la Patrona de Extremadura. Cf. A. ÁVAREZ: "Ecos guadalupenses", en *El Monasterio de Guadalupe*, 459 (1954) 158-159.

28. Invirtiéndose setenta mil pesetas, donadas por la familia Thomas.

29. Se construyeron doce pueblos en la zona de influencia de los regadíos de la presa de Montijo, distribuido por los canales de Montijo y Lobón. Montijo tenía 15.624 habitantes.

30. A.M. MUÑIZ, ofm: *Historia del convento de San Antonio en Montijo y sus vicisitudes*, (apuntes mecanografiados), año 1987.



P. Francisco de Miguel González (1886-1958)

arcadas que recubría el muro lateral, abriéndose al patio o jardín del convento²⁷.

Fueron años en los que se aliviaban las necesidades y apreturas tras la incivil guerra. También se renovó el mobiliario del convento²⁸, junto con la mejora de la huerta. Acogiendo la Fiesta de las Espigas, con motivo de las bodas de plata de la Adoración Nocturna de Montijo, que contó con más de trescientos adoradores de la diócesis pacense. Las predicaciones en los pueblos nuevos de colonización surgidos al amparo del Plan Badajoz²⁹, la colaboración con los salesianos de Puebla de la Calzada, así como las misas en la finca de San José de Morante, propiedad de los fundadores, junto con la asistencia al convento de las Claras³⁰. Fueron años en los que el convento recibió las visitas del obispo coadjutor de Badajoz, don

Eugenio Beitia Aldazábal (1902-1985), y el obispo de Córdoba, muy unido a Puebla de la Calzada, don Manuel Fernández Conde (1909-1970). La comunidad franciscana impulsa la novena a san Antonio, celebrándose el ramo o puja al santo paduano con verbena en la plazuela e iluminación. Participando la Banda de Música, quema de muñecos alegóricos y ruedas de fuegos artificiales, que los montijanos bautizan con el nombre de Velá de san Antonio. Este cúmulo de actividad hizo alejar los temores tras haber desaparecido de la Tabla Capitular el convento, pidiendo el Definitorio provincial el cierre a la Curia general. Montijo vuelve a ser una esperanza halagüeña para la Orden. Los feligreses quieren la permanencia de los franciscanos y particularmente la familia fundadora, molesta por la decisión capitular.

UNA ILUSIÓN QUEBRADA

Las obras de mejora y la actividad del convento se veían incompletas, pues faltaba la construcción del colegio, ya que todo había cambiado en el parecer y opinión de los responsables de la Provincia. Así se deduce de la carta dirigida el 1 de octubre de 1952 al P. Claudio López por el ministro provincial, P. Luis Jurado Malpica (1900-1982), «desearía que ofreciese un plan de ayuda al colegio para unos cuarenta niños. Presente planos, presupuestos y medios de financiarlos. Esto me lo dirige a mí para presentarlo al Definitorio». Tres meses después de la petición, en enero de 1953³¹, el P. Claudio presenta los planos, presupuesto y proyecto de ampliación y reforma del convento para el nuevo colegio, obra del arquitecto valenciano don Eugenio Gutiérrez Santos, con tres aulas para 52, 54 y 60 alumnos. Salón de actos con escenario, comedor, dormitorios, dirección, capilla y claustro, por un importe de un millón de pesetas. Informando que las obras estarían terminadas en septiembre del mismo año, haciéndose cargo de ellas el arquitecto autor del proyecto. Sin embargo, el ambicioso proyecto del colegio quedó en una ilusión al ser zozobrada por intereses contrapuestos. Así, en 1967, llegaron los caminos que condujeron a los hijos de san Francisco de Asís de Montijo a otros conventos de la Provincia³², pasando la fundación al Obispado de Badajoz, momento en el que coincide la erección de la nueva parroquia de san Gregorio Ostiense, insertándose la capilla en su jurisdicción y desmembrándose de la de san Pedro Apóstol³³. Hasta que las obras del nuevo templo parroquial no finalizaron se utilizó la capilla de san Antonio³⁴. La casa del convento y la huerta fueron vendidas por el obispado³⁵, construyéndose la urbanización Huerta de los frailes. Sobre las dependencias conventuales se edificó la actual Casa de la Iglesia que presta servicios pastorales para las comunidades parroquiales de Montijo.

En la memoria de la campana de la espadaña quedan los nombres de los padres franciscanos que dirigieron la casa paduana, centro de culto, devoción, religiosidad, formación, enseñanza y cultura: Martín Aranguen, Martín Cifuentes Cifuentes (1928-2014), Diego Inchaurre Aldape (1894-1980), Rufino Estarrona Sáenz, Claudio López Gómez, Mariano Arregui Querejeta (1897-1962), Ambrosio Fernández de Liger (1901-1986) y Constantino Rodríguez Pérez (1922-¿?).

31. Año en el que se firma el Concordato entre España y la Santa Sede, 27/VIII/1953.

32. Fueron algunos de sus últimos moradores los padres Aleiandro Lecuona Pérez de San Román (1909-1971) y Constantino Rodríguez Pérez.